



**INTERNATIONAL PLANNED
PARENTHOOD FEDERATION**

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS



RESPETAMOS LA DIGNIDAD

Creemos en la dignidad y el valor inherentes de todas las personas. El respeto universal por sus derechos humanos es un pilar fundamental. Reafirmamos que la plena concreción de todos los derechos sexuales y reproductivos, incluida la autonomía corporal, es una condición indispensable para lograr que la dignidad humana sea una realidad vivida por cada una de nosotres. Esto incluye a las personas de la diversidad sexual y de género. Por tanto, sostenemos con compromiso la defensa de los derechos humanos en cada área de nuestro trabajo y la consecución universal del derecho al aborto seguro. Además, nos comprometemos a que se cumpla para todas las personas el derecho a vidas y amores libres de violencia, discriminación, amenaza o coerción.



**DEFENDEMOS
LA IGUALDAD**

Creemos en un mundo donde todes puedan prosperar. Por tanto, manifestamos que la salud y los derechos sexuales y reproductivos de mujeres, niñas, personas migrantes y comunidades marginadas son nuestra principal prioridad, incluso en contextos humanitarios. Tenemos el compromiso de fundar nuestro trabajo usando las mejores pruebas disponibles y prácticas antirracistas, feministas, anticapacitistas e interseccionales. Nuestro objetivo es asegurarnos de que cada persona, independientemente de su contexto, circunstancia o identidad, goce del respeto pleno de su salud y sus derechos sexuales y reproductivos.

DEMANDAMOS JUSTICIA PARA TODAS LAS PERSONAS

Creemos que la justicia sexual y reproductiva es esencial y que, para muchas personas, es una deuda pendiente de larga data. Esto exige un tratamiento justo e igualitario para todas las personas, incluso ante la ley. Sin embargo, también supone que el colonialismo y el imperialismo, sus legados y manifestaciones constantes, deben superarse, incluso por medio de reparaciones justas. Al tiempo que reconocemos que las desigualdades tienen causas históricas y sistémicas profundas, denunciaremos las barreras para la dignidad y la atención que enfrentan muchas personas. Tenemos el compromiso de unirnos a otros movimientos sociales en sus demandas por justicia, para que todas las personas puedan acceder y disfrutar de la salud y los derechos sexuales y reproductivos sin importar su contexto, circunstancia o identidad.



**CELEBRAMOS
EL PLACER**

Creemos en el goce de los derechos humanos, no solo como un principio legal, sino como fuente de alegría y placer. Reconociendo que la salud sexual y reproductiva es más que la ausencia de enfermedad o lesión, sostenemos que es un estado positivo de bienestar, deleite y placer, y esto incluye el contexto de la intimidad sexual. Además, reiteramos el derecho de cada persona, de todo género y orientación sexual, a disfrutar de una vida sexual plena, basada en el consentimiento libre, la privacidad y la comunicación abierta.



GENERAMOS COMUNIDADES GLOBALES Y LOCALES

Creemos en nuestras cualidades únicas de estar conectados globalmente y anclados localmente. Nuestra principal fortaleza reside en nuestra unidad y diversidad. Subrayamos que nuestra Federación está impulsada, ante todo, por quienes buscan y reciben nuestro apoyo. Celebramos el liderazgo de las juventudes, nuestro voluntariado y las personas que trabajan en la primera línea de la SDSR. Nos comprometemos a promover una comunidad inclusiva donde, en todas las regiones, todas las personas son bienvenidas, respetadas y valoradas. Aun reconociendo que no contamos con todas las respuestas, construimos puentes, fomentamos el diálogo y forjamos alianzas internas y externas para acelerar el cambio que queremos ver.

ACTUAMOS CON **INTEGRIDAD**



Creemos en la rendición de cuenta por nuestras acciones ante quienes depositan su confianza en nosotros. Reconocemos que esto nos obliga a rendir cuentas ante donantes y entes reguladores, pero también nos exige hacerlo con y ante la gente: el voluntariado, el personal y, sobre todo, las personas y comunidades con las que trabajamos. Reafirmamos que la integridad en nuestras operaciones, finanzas y gestión de datos son claves para nuestra sostenibilidad.



PROMOVEMOS LA RESILIENCIA

A medida que vamos generando cambios en el mundo, creemos en la adaptación y el crecimiento para cumplir con los estándares de derechos humanos por los que abogamos y fortalecer los resultados de las comunidades con las que trabajamos. Aprendemos de los errores y las fallas del pasado y del presente con honestidad y apertura. Esto incluye todo legado relativo al colonialismo y al imperialismo, y todas las formas de discriminación o exclusión, que incluyen el racismo, el sexismo, la transfobia, la homofobia, el capacitismo y el edadismo, entre otras cuestiones. Aprendemos unos de otros: del voluntariado, del personal, de las organizaciones socias, de las personas expertas y de todas aquellas que son las más afectadas por las desigualdades y exclusiones en salud y derechos sexuales y reproductivos, entre otras, las personas de comunidades rurales, remotas y marginadas. Asumimos riesgos con sensatez e innovamos estratégicamente. Frente a la adversidad, persistimos.

Proyecto de Declaración de principios

Versión preliminar

RESPETAMOS LA DIGNIDAD

Creemos en la dignidad y el valor inherentes de todas las personas. El respeto universal por sus derechos humanos es un pilar fundamental. Reafirmamos que la plena concreción de todos los derechos sexuales y reproductivos, incluida la autonomía corporal, es una condición indispensable para lograr que la dignidad humana sea una realidad vivida por cada una de nosotres. Esto incluye a las personas de la diversidad sexual y de género. Por tanto, sostenemos con compromiso la defensa de los derechos humanos en cada área de nuestro trabajo y la consecución universal del derecho al aborto seguro. Además, nos comprometemos a que se cumpla para todas las personas el derecho a vidas y amores libres de violencia, discriminación, amenaza o coerción.

DEFENDEMOS LA IGUALDAD

Creemos en un mundo donde todes puedan prosperar. Por tanto, manifestamos que la salud y los derechos sexuales y reproductivos de mujeres, niñas, personas migrantes y comunidades marginadas son nuestra principal prioridad, incluso en contextos humanitarios. Tenemos el compromiso de fundar nuestro trabajo usando las mejores pruebas disponibles y prácticas antirracistas, feministas, anticapacitistas e interseccionales. Nuestro objetivo es asegurarnos de que cada persona, independientemente de su contexto, circunstancia o identidad, goce del respeto pleno de su salud y sus derechos sexuales y reproductivos.

DEMANDAMOS JUSTICIA PARA TODAS LAS PERSONAS

Creemos que la justicia sexual y reproductiva es esencial y que, para muchas personas, es una deuda pendiente de larga data. Esto exige un tratamiento justo e igualitario para todas las personas, incluso ante la ley. Sin embargo, también supone que el colonialismo y el imperialismo, sus legados y manifestaciones constantes, deben superarse, incluso por medio de reparaciones justas. Al tiempo que reconocemos que las desigualdades tienen causas históricas y sistémicas profundas, denunciemos las barreras para la dignidad y la atención que enfrentan muchas personas. Tenemos el compromiso de unirnos a otros movimientos sociales en sus demandas por justicia, para que todas las personas puedan acceder y disfrutar de la salud y los derechos sexuales y reproductivos sin importar su contexto, circunstancia o identidad.

CELEBRAMOS EL PLACER

Creemos en el goce de los derechos humanos, no solo como un principio legal, sino como fuente de alegría y placer. Reconociendo que la salud sexual y reproductiva es más que la ausencia de enfermedad o lesión, sostenemos que es un estado positivo de bienestar, deleite y placer, y esto incluye el contexto de la intimidad sexual. Además, reiteramos el derecho de cada persona, de todo género y orientación sexual, a disfrutar de una vida sexual plena, basada en el consentimiento libre, la privacidad y la comunicación abierta.

GENERAMOS COMUNIDADES GLOBALES Y LOCALES

Creemos en nuestras cualidades únicas de estar conectados globalmente y anclados localmente. Nuestra principal fortaleza reside en nuestra unidad y diversidad. Subrayamos que nuestra Federación está impulsada, ante todo, por quienes buscan y reciben nuestro apoyo. Celebramos el liderazgo de las juventudes, nuestro voluntariado y las personas que trabajan en la primera línea de la SDR. Nos comprometemos a promover una comunidad inclusiva donde, en todas las regiones, todas las personas son bienvenidas, respetadas y valoradas. Aun reconociendo que no contamos con todas las respuestas, construimos puentes, fomentamos el diálogo y forjamos alianzas internas y externas para acelerar el cambio que queremos ver.

ACTUAMOS CON INTEGRIDAD

Creemos en la rendición de cuenta por nuestras acciones ante quienes depositan su confianza en nosotros. Reconocemos que esto nos obliga a rendir cuentas ante donantes y entes reguladores, pero también nos exige hacerlo con y ante la gente: el voluntariado, el personal y, sobre todo, las personas y comunidades con las que trabajamos. Reafirmamos que la integridad en nuestras operaciones, finanzas y gestión de datos son claves para nuestra sostenibilidad.

PROMOVEMOS LA RESILIENCIA

A medida que vamos generando cambios en el mundo, creemos en la adaptación y el crecimiento para cumplir con los estándares de derechos humanos por los que abogamos y fortalecer los resultados de las comunidades con las que trabajamos. Aprendemos de los errores y las fallas del pasado y del presente con honestidad y apertura. Esto incluye todo legado relativo al colonialismo y al imperialismo, y todas las formas de discriminación o exclusión, que incluyen el racismo, el sexismo, la transfobia, la homofobia, el capacitismo y el edadismo, entre otras cuestiones. Aprendemos unos de otros: del voluntariado, del personal, de las organizaciones socias, de las personas expertas y de todas aquellas que son las más afectadas por las desigualdades y exclusiones en salud y derechos sexuales y reproductivos, entre otras, las personas de comunidades rurales, remotas y marginadas. Asumimos riesgos con sensatez e innovamos estratégicamente. Frente a la adversidad, persistimos.



INTERNATIONAL PLANNED PARENTHOOD FEDERATION

ADOPTADA POR LA ASAMBLEA GENERAL DE
LA IPPF. BALI, 20 DE NOVIEMBRE DE 2025.

